INT. FÁBRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE – PASILLO – NOCHE

El pasillo está prácticamente vacío. A lo lejos se oyen voces y pasos de los atracadores. HELSINKI permanece sentado junto a una pared, con las manos entrelazadas y la mirada perdida.

DENVER aparece con una botella de agua. Se detiene al verlo.

DENVER
¿Vas a quedarte aquí toda la noche?

Helsinki no responde.

DENVER
Toma. Bebe un poco.

Helsinki acepta la botella, pero no bebe.

HELSINKI
Era un buen hombre.

Denver se sienta a su lado.

DENVER
Ya lo sé.

HELSINKI
No. No lo sabes. Hemos pasado por muchas cosas juntos. En este trabajo, cuando alguien está a tu lado tanto tiempo, deja de ser un compañero.

Denver baja la cabeza.

DENVER
Se convierte en familia.

Helsinki asiente lentamente.

HELSINKI
Y la familia es lo único que te queda cuando todo sale mal.

Se hace un silencio. Desde una habitación cercana llega una carcajada de uno de los rehenes. Helsinki aprieta la botella con fuerza.

HELSINKI
Todos creen que esto va de dinero. De salir de aquí con una fortuna y empezar otra vida.

DENVER
¿Y no va de eso?

HELSINKI
Al principio, quizá. Después solo quieres que los que están contigo lleguen vivos al final.

Denver lo mira, sin saber qué responder.

DENVER
¿Crees que vamos a salir de aquí?

Helsinki tarda unos segundos en contestar.

HELSINKI
No lo sé. Pero si salimos, no volveremos a ser los mismos.

Se escuchan pasos que se acercan por el pasillo. Ambos se levantan.

Helsinki deja la botella en el suelo y se ajusta la ropa.

HELSINKI
Vamos. No podemos quedarnos aquí para siempre.

Denver comienza a caminar, pero se gira una última vez.

DENVER
Helsinki.

HELSINKI
¿Qué?

DENVER
No tienes que hacerlo todo tú solo.

Helsinki lo observa en silencio. Después le da una palmada en el hombro.

HELSINKI
Tú tampoco, chaval.

Los dos avanzan por el pasillo hasta desaparecer tras una puerta.

CORTE A NEGRO.